

**II Trimestre de 2012**  
**Evangelismo y testificación**

**Lección 9**  
(26 de Mayo al 2 de Junio de 2012)

---

---

# **Liberar para el ministerio**

---

---

*Marcelo E. C. Dias*

En el mandato de Dios al hombre (ver comentario de la Lección 2), Él espera que el ser humano utilice su capacidad para interactuar con Él, incluso en la misión. Una de las grandes dificultades, propias de un mundo de pecado, es evitar las desviaciones en esta relación. Por un lado, está la tendencia de presentar la misión como un proceso que depende únicamente de los esfuerzos humanos. Por el otro, está la tendencia de retratar la misión como un proceso prácticamente sin ningún compromiso humano.

Esta relación ha probado ser específicamente delicada en relación a la organización, planificación y liderazgo de la misión. De allí la relevancia de este estudio reconociendo la total armonía entre el ser humano y el Ser Divino en todas las etapas de la misión, para que el cuerpo de Cristo tenga verdadera libertad para ministrar. El objetivo del estudio de esta semana es entender cómo la estructura de la misión influye en los miembros de la iglesia para descubrir maneras prácticas de traducir la teoría del testimonio en un compromiso personal de testificar de manera activa.

## **Organización misionera**

Comenzando con un concepto más amplio, es importante recordar que la misión de Dios es histórica, concreta e involucra el llamado y la edificación de un pueblo. En la Biblia, la ilustración del cuerpo de Cristo implica un cuerpo visible, concreto y organizado, con el propósito de cumplir con la misión. Efesios 4:16 hace referencia clara a este aspecto: "...el cuerpo, bien ajustado y unido por todos los ligamentos que los mantienen, según la acción propia de cada miembro, crece para edificarse en amor". Literalmente, hay un énfasis en la unión y en la integridad del cuerpo, cuyas partes permanecen juntas y operan en armonía, y el modo por el cual esas estructuras son formadas es esencial para el testimonio de la iglesia.

La mayoría de las iniciativas misioneras en la Historia, a medida que crecieron y se desarrollaron, contaron con alguna clase de organización. Como bien ha sido observado, en la segunda etapa de cualquier movimiento, luego de la introducción y el arranque inicial, durante la fase de intenso crecimiento, la organización aparece como un proceso natural. En el caso de la Iglesia Adventista, no ha sido diferente. Luego de sus comienzos, Dios brindó instrucciones para que la iglesia fuera organizada. Hoy, típicamente, existe la organización del trabajo evangelístico en todos los niveles de la iglesia.

Los líderes de la iglesia local, tienen el desafío permanente de mantener una organización actualizada, ágil y fiel a los propósitos evangelísticos de Dios. Por un lado, la mala organización puede inmovilizar el impulso misionero y el proceso de planificación y organización de las actividades. La iglesia se vuelve aun más ineficaz cuando no existe organización. Algunas tendencias emergentes en la actualidad apuntan a esta última opción. Es importante entonces procurar medios para mantener eficiente la organización, en vez de desorganizar la misión.

La responsabilidad de la iglesia local incluye el descubrir donde y cómo cada miembro puede contribuir en las estrategias de testificación y evangelismo de la iglesia de acuerdo con los dones del Espíritu y el contexto en el cual está inserta la iglesia. Las estrategias misioneras inteligentes evitan la duplicación de tareas, buscan nuevos enfoques para el mensaje adventista, utilizan los medios de una mejor manera, se contextualizan y están atentas a los recursos más eficientes.

C. Peter Wagner resalta la fidelidad y la función del mayordomo como principios importantes para la organización de la misión. De modo sencillo, argumenta: “Puesto que ya sabemos que la voluntad del Maestro es hacer discípulos de todas las naciones, tenemos la responsabilidad, como buenos administradores, de utilizar los recursos que Él nos ha dado para realizar esta tarea”.<sup>1</sup>

“Debe hacerse obra bien organizada en la iglesia, para que sus miembros sepan cómo impartir la luz a otros, y así fortalecer su propia fe y aumentar su conocimiento. Mientras impartan aquello que recibieron de Dios, serán confirmados en la fe. Una iglesia que trabaja es una iglesia viva”.<sup>2</sup>

## Planificación misionera

Considerando más específicamente la organización misionera, se hace necesario mencionar la planificación. Robert E. Coleman, en su clásico libro sobre evangelización, *Plan supremo de evangelización*, explica que un plan es el principio organizacional por el cual el objetivo de su vida es realizado. Tal vez no seamos conscientes sobre el plan todo el tiempo, pero nuestras acciones revelan un cierto patrón en la esencia de las decisiones.

Muchos estudios han demostrado los propósitos del ministerio de Jesús y su intencionalidad en términos de público-metas, planificación geográfica, intensidad en el entrenamiento de los discípulos, oportunismo de su revelación como Hijo de Dios y la progresividad en las etapas del plan salvífico. Coleman resalta cuatro aspectos amplios:

1. **El objetivo de Jesús era claro.** Jesús estuvo concentrado en su misión de salvar (Lucas 2:49). La encarnación se concretó en el momento exacto del plan que Dios había trazado desde el principio (Gálatas 4:4). Nadie estaría excluido de su propósito salvífico (Juan 4:42).

---

<sup>1</sup> C. Peter Wagner, *Perspectivas*, p. 567.

<sup>2</sup> Elena G. de White, *Joyas de los testimonios*, tomo 3, p. 68.

2. **Su meta era la victoria.** La vida de Jesús siguió principios coherentes con sus objetivos. Todo lo que hizo y dijo fue parte de un todo que tenía significado y contribuyó al propósito final.
3. **Su método incluía los recursos humanos.** Esta metodología se hizo más evidente cuando comenzó a reclutar a los discípulos. El siguiente paso fue pasar mucho tiempo con ellos como parte de su “entrenamiento”, para que fueran obedientes y leales.
4. **Su estrategia se desarrolló a partir de la inauguración de su Reino.** En vez de impresionar a las multitudes, su objetivo principal fue el de reunir a personas para que liderasen ese movimiento que alcanzaría a todos (Juan 17:20, 21, 23). A través de la obra del Espíritu Santo, la multiplicación de los discípulos haría que su reino creciera, así como el anuncio del evangelio a todo el mundo.

Pablo utilizó principios estratégicos semejantes. 1) Pablo tenía un plan, dónde quería ir, y por qué; 2) Pablo trabajaba en equipo; nunca viajó solo (como fue enfatizado en el comentario de la Lección 7); 3) Pablo tuvo una estrategia evangelística. Siempre comenzaba por las sinagogas y desde allí salía en busca de los gentiles; 4) Pablo tenía un programa de acompañamiento. Enviaba ayudantes designados para las iglesias recién organizadas; y 5) A pesar de tener un plan, era flexible para cambiar los detalles que hicieran falta de acuerdo con la orientación del Espíritu Santo, y de acuerdo con el contexto cultural.

A pesar de los modelos bíblicos, en la práctica varias malinterpretaciones pueden surgir con respecto al planeamiento. He aquí los argumentos principales:

1. *La planificación es una herramienta secular.* Sin embargo en la Biblia no parece existir esta distinción.
2. *El planeamiento elimina o reduce la función y la orientación del Espíritu Santo.* Esta postura admite un divorcio entre planificar y seguir la orientación del Espíritu Santo, cuando –en realidad– la importancia de seguir la orientación de Dios no niega la responsabilidad de planificar.
3. *La tiranía de lo urgente.* Con frecuencia, la actividad se confunde con la eficiencia; y lo urgente con lo esencial.
4. *Falta de preparación del liderazgo y los laicos de la iglesia.* Cuando deciden planificar, siguen un modelo inadecuado que rápidamente conduce a todos al desánimo.<sup>3</sup>

Otras críticas también frecuentes involucran la idea de que la planificación asume un ambiente predecible, tiende a ser concretada en aislamiento, no puede ser formalizada en un sistema, y lleva su tiempo.

Elena G. de White destaca la correcta relación entre Dios y sus hijos en relación al planeamiento: “No olvidemos que a medida que aumenta la actividad, y tenemos éxito en realizar la tarea que debe ser hecha, hay peligro de que confiemos en los planes y los métodos humanos. Hay una tendencia a orar menos y a tener menos fe. Nos veremos en peligro de perder nuestro sentido de dependencia de Dios, quien es el único que puede hacer que nuestra obra tenga éxito; pero aun cuando ésta es la tendencia, nadie piense que el instrumento humano ha de hacer menos. No, no ha

---

<sup>3</sup> Henry Klopp, *The Ministry Playbook*, p. 28.

de hacer menos, sino que ha de trabajar más, aceptando el don divino del Espíritu Santo”.<sup>4</sup>

## Liderazgo misionero

Finalmente, la práctica misionera involucra a los líderes que están al frente de la organización y de los planes misioneros. Muchos se entusiasman con las estrategias evangelísticas de su iglesia, pero el liderazgo no hace provisión para que esas personas se involucren. “El objetivo de los líderes es formar y capacitar a un pueblo que demuestre y anuncia el propósito y la dirección de Dios a través de Jesucristo”.<sup>5</sup>

La Biblia está llena de ejemplos de líderes que se esforzaron para desarrollar respuestas estratégicas a las circunstancias con el fin de cumplir con la misión. Alvin Reid sugiere siete principios para el liderazgo misionero inspirados en el ejemplo de Jesús y las enseñanzas bíblicas:

1. **Lidere con confianza en el llamado de Dios.** El ámbito del evangelismo es el de una batalla entre el bien y el mal, donde el maligno no vacilará en usar toda clase de circunstancias y personas para cuestionar su capacidad como instrumento de Dios.
2. **Lidere capacitando a otros líderes.** La evidencia dada a aquellos que lideran la misión puede convertirse en un alimento para el ego y un obstáculo al principio de la capacitación a los demás para que se pueda hacer mucho más de lo que se está haciendo.
3. **Lidere con humildad.** En el mundo competitivo de hoy, a corto plazo este principio podría parecer una debilidad, pero a largo plazo garantizará la eficiencia del líder.
4. **Lidere para la excelencia en Cristo.** La función de los líderes es proveer visión y esperanza para el pueblo de Dios y ayudarlo a entender el impacto que puede ejercer en la vida de otros, según el plan de Dios para su vida.
5. **Lidere por la fe.** En medio de toda clase de tendencias pasajeras de la sociedad, y –a veces– también en la iglesia, la fe en Dios será el norte orientador que conducirá al líder.
6. **Lidere por la definición de la realidad.** La disposición a servir dilucidando la realidad según la Palabra de Dios autenticará el liderazgo más que las características de su personalidad.
7. **Lidere por su carácter.** Sólo este principio garantizará su influencia en diversas situaciones.<sup>6</sup>

## Mi liderazgo

Un estudio publicado en el año 2008 por el periódico *Christian Post*, indicó que la mala planificación es uno de los elementos responsables de la falta de desarrollo de las iglesias. Sólo el 29 por ciento de los líderes afirmaron tener un plan claro para su iglesia. Casi la mitad (44 por ciento) afirmó que no entendía por qué las cosas no estaban saliendo bien, mientras que el 30 por ciento declaraba estar confuso en

---

<sup>4</sup> White, *Review and Herald*, 4 de julio de 1893; citado en *El servicio cristiano*, p. 124.

<sup>5</sup> *Missional Church*, p. 183.

<sup>6</sup> Alvin Reid, *Evangelism Handbook*.

cuanto a saber dónde invertir tiempo y esfuerzos. El cuarenta por ciento de los entrevistados estuvieron de acuerdo en que la iglesia raramente separa tiempo para reflexionar y planificar adecuadamente. Menos del 60 por ciento de las iglesias revisaban regularmente los métodos y los resultados de los eventos y programas. Uno de los directores de la *LifeWay Research* señaló que cada iglesia debería utilizar miembros con el don de organizar a personas y procesos. Según él, “la eficacia del ministerio de la iglesia local es anulada por la débil organización”.

Como líder es importante responder a estas preguntas: Mi liderazgo, ¿ha influido positivamente para que las personas se involucren en la misión? ¿Son testigos más eficaces en función de ello?

## Ilustración

El gran líder Conde Nikolaus von Zinzendorf (1700-1760) resumió su ambición en una frase: “Tengo una pasión: es Él, y sólo Él”. Zinzendorf transformó su pasión en realidad al renovar el movimiento moravo. Antes que los movimientos misioneros modernos existieran, los moravos establecieron iglesias en territorio ultramar, y llegaron a tener tres veces más miembros allí que en las iglesias que los habían enviado. Uno de cada 92 moravos sirvió como misionero intercultural. Así, en el siglo XVIII, en un período de 20 años, la iglesia de los moravos envió más misioneros al resto del mundo que las iglesias protestantes en 200 años.<sup>7</sup>

“Se necesitan Nehemías en la iglesia de nuestros días. No solamente hombres que puedan predicar y orar, sino hombres cuyas oraciones y sermones estén imbuidos de un propósito firme y vehemente. El plan de acción seguido por este patriota hebreo en el cumplimiento de sus propósitos debiera ser adoptado por los ministros y dirigentes. Una vez hechos sus planes, debieran presentarlos a la iglesia de tal manera que obtengan interés y cooperación. Que los hermanos entiendan los planes y compartan la tarea, y tendrán entonces un interés personal en su prosperidad. El éxito que acompañó los esfuerzos de Nehemías muestra lo que pueden lograr la oración, la fe y la acción sabia y enérgica”.<sup>8</sup>

**Pr. Marcelo Dias**

Profesor

Seminario Latinoamericana de Teología

Sede Univ. Adv. de San Pablo

Doctorando en Misiología (Univ. Andrews).



Traducción: Rolando D. Chuquimia  
© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

### RECURSOS ESCUELA SABATICA

[http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios\\_EscuelaSabatica](http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica)

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbese para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

<sup>7</sup> Oswald Sanders, *Spiritual Leadership*, p. 14.

<sup>8</sup> White, *Southern Watchman*, 29 de marzo de 1904; citado en *Servicio cristiano*, p. 221.